

[OPINION DE RAC]



La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles Chiari
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Staska S. Salcedo S.

SUBDIRECTORES
Rolando Rodríguez B.
Lourdes de Obaldía

EDITORES
Cecilia Fonseca, Víctor D. Torres (Jefatura de información), Juan Roberto Vargas (Editor de fin de semana), Juan Luis Batista (Política), Zoraida Chong (Sociedad), Elizabeth Garrido (Judiciales), Mileka Bernal (Nacionales), Rafael Calvo (Deportes), Yasmina Reyes (Mundo), Diego Quijano (Negocios), Tamara del Moral (Vivir+), Víctor Arosemena (Fotografía), Liz Carrasco (Opinión-Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL
Carlos Rabat L.
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Tecnología), Bernardina de Mariño (Ventas), Basilio Fernández (Operaciones)

La opinión de La Prensa se expresa únicamente en el Hoy por Hoy. Los artículos de opinión y las caricaturas son responsabilidad exclusiva de los autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - SUSCRIPCIONES: 229-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264

PREVENCIÓN

El condón como respuesta ante la propagación del VIH

Ernesto Guerrero
opinion@prensa.com

En el reporte mundial de la epidemia de VIH, por primera vez en la historia se informó que el número de casos nuevos fue menor al reporte del año anterior. Lo que nos deja entrever que las estrategias de prevención están teniendo éxito en muchos países. Claro, la epidemia de sida no ha terminado.

Cuando decimos estrategias de prevención nos referimos a un paquete de acciones, destinadas a reducir la transmisión sexual; la transmisión de madre a hijo y la producida por contaminación con sangre a través de agujas u objetos cortantes.

Es ilusorio pensar que una sola estrategia como es el caso de la abstinencia puede ser efectiva para reducir la transmisión sexual, por tal razón muchos programas eligieron la estrategia co-

nocida como A B C. A: abstenerse de relaciones sexuales hasta el matrimonio, B: ser fiel al cónyuge y C: el uso del condón de manera correcta y sistemática.

Esta estrategia también tiene sus detractores, y hay quienes con justa razón opinan que las mujeres debido a la inequidad de género, están en desventaja, ya que a pesar de llegar vírgenes y haber sido fieles toda su vida, hoy viven con el VIH, por la incapacidad de rechazar relaciones sexuales con sus parejas o demandar el uso de condones cuando se sienten en riesgo.

De las tres, el uso sistemático y correcto del condón es la estrategia menos promocionada y cuando se hace, lo introducen con un dejo de estigma (solo para los que no pueden abstenerse, ni ser fieles). Todo esto a sabiendas de que aun entre los que eligen el matrimonio, muy pocos llegan vírgenes, y que la práctica de la fidelidad aun con los consejos milenarios de las iglesias,



Es ilusorio pensar que una sola estrategia, como es el caso de la abstinencia, puede ser efectiva para reducir la transmisión sexual.

parece ser la excepción y no la regla.

Muy a pesar de que los condones son la tecnología más simple y eficiente de que se dispone para reducir el riesgo de infección por vía sexual, en los últimos años, personas de tendencias radicales que sustentan opiniones contrarias a la libertad reproductora incluso han distorsionado datos científicos para desalentar el uso de condones.

En esta campaña de información errónea acerca de los con-

dones se han difundido dos mitos esencialmente peligrosos. El primer mito sostiene que hablar sobre los condones o distribuirlos servirá para fomentar la promiscuidad sexual. El segundo mito alega que los condones causan sida, porque el VIH supuestamente atraviesa los poros microscópicos en el látex. Pero ninguno de estos mitos es cierto.

Los condones son eficaces porque bloquean el contacto con los fluidos corporales que causan los embarazos y las infecciones de transmisión sexual. La mayoría de los informes sobre fallas de los condones son producto de su uso incorrecto o inconsistente, no de rotura.

En Panamá, la promoción y fomento del condón ha estado relegada en los últimos años al sector privado y la sociedad civil. Su promoción y distribución en los carnavales ha sido objeto de debates de opinión y fue en este año cuando el Ministerio de Salud compró 800 mil condones

para colocarlos en los centros de atención.

La disponibilidad de condones gratuitos en grupos de población como son las trabajadoras sexuales, hombres que tienen sexo con hombres y privados de libertad, le habrían significado al país, la reducción de un número importante de casos y un ahorro en los gastos de tratamientos que ahora tienen que pagarse con dineros del contribuyente.

Si usted tiene un hijo o hija adolescente, hablele de abstinencia y fidelidad, pero asegúrese de que también conozca sobre los condones "sexo más seguro". No se trata solo de "pórtate bien Ricardito". Para reforzar su decisión, póngase un vestido viejo, mírese de reojo en el espejo y haga marcha atrás. Recuerde que tuvo usted la carne firme y un sueño en la piel... y un sueño en la piel... señora.

EL AUTOR
es coordinador de país de Onusida

TITULACIÓN DE TIERRAS

La esperanza del lugareño

Harry Sánchez
opinion@prensa.com

Desde que tengo uso de razón recuerdo cuando iba con mi abuelo a la finca a cosechar verduras y a recoger los cocos para venderlos y con esas ganancias se compraban el resto de las cosas que hacían falta para el sustento familiar.

Han pasado décadas de esa etapa de mi vida, cuando la preocupación estaba relacionada con las necesidades del hogar. Hoy día las preocupaciones son diferentes, la esperanza de los que ocupamos un pedazo de tierra en las costas e islas del país, se encuentra a prueba.

Los lugareños no entendemos por qué tanta polémica para obtener el título de propiedad. Nuestra vida no es fácil, desde

que nos levantamos debemos enfrentarnos a las inclemencias del tiempo, las enfermedades, los malos caminos de acceso y hasta luchar contra las plagas en nuestros siembras. Entonces nos parece injusto que ahora tengamos que enfrentar una nueva lucha en defensa de lo único que tenemos: los derechos posesorios.

Debemos presentarnos a oficinas donde nos atienden algunos abogados o funcionarios públicos, quienes tienen raíces humildes igual que las nuestras, y a quienes debemos esperar por horas mientras terminan de escuchar el último sorteo del miercolito o el gordito o que descifren el significado del sueño que tuvo la noche anterior, y a quienes no nos atrevemos a interrumpir porque muy seguramente nos ordenarán regresar la próxima semana o quizás, con

una escalofriante indiferencia, nos informarán que se extravió nuestro expediente y tal vez será necesario dar una recompensa para que aparezca.

No entienden que somos personas de escasos recursos que tenemos que trabajar por semanas para salir de nuestras comunidades en costas e islas para personalmente solicitar la adjudicación de la tierra. Algunas veces inclusive hasta quitamos o reducimos el sustento de nuestros hijos para reunir el costo del pasaje y la chicha, que nos mantenga de pie, mientras esperamos ser atendidos.

Pero en medio de este mar de confusión, con esto del "boom inmobiliario", mantenemos viva la esperanza, cuando vemos el letrero de: "Titula tu tierra" y cuando escuchamos a los representantes del presidente Torrijos

prometernos que se nos respetarán los derechos posesorios, pero caemos nuevamente en la preocupación cuando hablan del precio que tenemos que pagar. Señor presidente, señores diputados: ya es hora de que nos paguen la deuda que tienen con nosotros.

Hagan justicia a los lugareños humildes, hagan una legislación que nos facilite la obtención del título de propiedad, hagan un trámite expedito o una adjudicación por resolución, usen la Ley 24 de la titulación masiva junto con el Pronat, algo que entendamos sin necesidad de un abogado, sin tener que trasladarnos a la ciudad capital, sin tener que estar en la zozobra de que aparezcan los documentos.

¿Por qué no establecen un precio igual para todos? Todos somos panameños a la orilla del

mar o un poquito más atrás o en una isla; igual sembramos yuca e igual nos la comemos. Entonces ¿por qué diferentes precios? Y peor aún, nos hablan de precios del mercado. Ni siquiera entendemos qué significa eso, despierten, entiendan de una sola vez, muchas veces no tenemos ni para pagar la chiva para ir a la oficina regional, mucho menos podríamos pagar un precio de mercado.

Señores gobernantes: administradores de tierra, señores diputados: representantes de nuestros pueblos, este es un tema de política de Estado, piensen primero en nosotros los lugareños, otorguen los títulos de propiedad y entonces estarán honrando sus promesas.

EL AUTOR
es pequeño agricultor